

^{IL}
^{N.º 10.}
SERMON
QUE PREDICÓ

EL PADRE MANVEL DE NAXERA
PREDICADOR DE SV Magestad

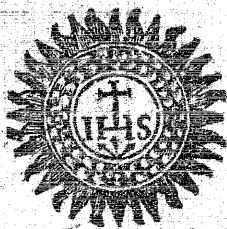
EN LAS PIADOSAS EXEQVIAS,
QUE CONSAGRÒ A LA MEMORIA

DEL P. IVAN EVSEBIO NIEREMBERG
EL ILVSTRISSIMO SEÑOR

DON CHRISTOVAL CRESPI
DE BALDAVRA, VICECANCILLER
DEL SVPREMO Y REAL CONSEJO
DE ARAGON.

DEDICOLE
AL MISMO ILVSTRISSIMO SEÑOR
VICECANCILLER.

Año



1658.


Con licencia. En Madrid. Por Andres Garcia de la Iglesia.

PROTESTA DEL AUTOR.

EN Las vidas de quien no à canonizado, o beatificado la Iglesia, conforme a las Bulas de N. Santissimo Padre Urbano VIII. se debe proceder con toda circunspeccion: y aunque se pueden escriuir sus virtudes, y acciones heroicas, para proceder sin escrupulo ninguno aduerto, que mientras el Vicario de Cristo, que es a quien pertenece, no diere mas autoridad a lo que aqui digo, de fuyo no merece mas credito, que el que se deue a vna istoria vmana apoyada con cuidadosa diligencia, y con vna vida loable, penitente, y austera. Asi que en esto no pretendo prevenir el iuzio de la Iglesia nuestra Madre, cuya censura deue seguirse; sino solo referir lo que la piedad presume, y lo que la prudencia colige.

ILLVSTRISSIMO SENOR

Don Cristóbal Crespi de Balazara Vicecan-
celler del Supremo y Real Consejo
de Aragon.

 Estuvo à manos de V. S. Illustrissima, como fu-
yo el Sermon, que de su orde prediquè en las
outras, que fue seruido de hazer al Padre Iuan
Eusebio Nierenberg, accion muy propia de la
piedad de V. S. Illustrissima, y muy debida à la
virtud del difunto, y ya parece quiso Dios cobrase en el
concurso, y aclamacion que vimos, lo mucho q̄ auja onrado
en vida a varones Ilustres escribiendo, y estanpando sus vi-
das. Creo que saldrà la de este Venerable Padre de muy dig-
na pluma en el interin enpero seruirà lo mal limado de este
Sermõ de entrefener la sed de sus dchosos, y aunque pudie-
ra seziar que con esta misma memoria renuevo à V. S. Illus-
trissima el dolor de la perdida, todavia para templarle me
valgo de aquesta misma memoria: que en males complica-
dos siempre traen algun daño los remedios. De la capa de
Elias dixo Drogon, que en Eliseo juntamente encendia el
animo, y templaba de algun modo el dolor de la ausencia:
*Remouit ei pallium tuum in memoriam tui, ut presentia absentia tua
dolorum eius semper, & augendo lenias, & leniendo augeas.* De Sacr.
Dom. pass.
Ello juzgo le sucede a V. Illustrissima con las memorias del
Venerable Padre Eusebio: yo enpero remito el Sermõ, co-
mo Elias la capa: porque V. S. Illustrissima se seruido de pedir-
ley asistendrã obligacion de enmendarle. Guarde Dios à
V. S. Illustrissima, como deseo.

Criado de V. S. Illustrissima

Q. S. M. B.

Manuel de Navarra

CENSVRA DEL PADRE PEDRO FRANCISCO ESQUEX
Predicador del Colegio Imperial.

POr mandado de su Alteza è visto este Sermon que predicó en las obras del Padre Iuan Eusebio Nierenberg, el Padre Manuel de Naxera Predicador de su Magestad. Y la aprobacion de quantos le oyeron fue tã general, que la mia solo puede servir de obedecer al mandato, y al estylo. Puede, y debe con toda seguridad imprimirse. En este Colegio Imperial a 19. de Abril de 1658.

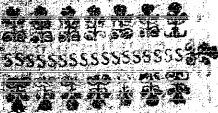
Pedro Francisco Esquex.



APROVACION DEL REVERENDISSIMO PADRE
Maestro Fray Benito de Ribas Predicador de su Magestad,
y Calificador del Supremo Consejo de la Santa
Inquisicion.

DE Orden del señor D. Alonso de las Ribas Vicario en este Corre de Madrid è visto este Sermon, predicado en las obras del Padre Iuan Eusebio, y los muchos que à dado a la estampa el Padre Manuel de Naxera tienen tan afiançado su acierto, y yo tan declarado en tantas aprobaciones, como tengo dadas de sus libros, lo que en esta parte juzgo, que sea ocioso decir mas, sino que es muy digno de imprimirse quanto antes este Sermon. En S. Martin oy Miercoles 17. de Abril de 1658.

Fray Benito de Ribas.



CVM ADHVC IUVNIOR ESSEM.

*ut iniquam oberrarem, quasi sapientiam
palam in oratione mea. Et effloruit
tamquam praeox vna. Eccli. 5 1.*



ADMIRABLES Son las providencias de Dios, ea
ordena ourar a sus justos despues de muertos,
puesa pesar de los enbaraços, y los estilos les
dispone ostentoso entierro, y aca que sirua la
aclamacion publica a su virtud de autentico
testimonio. Murio el Padre Iuan Eusebio Nierenberg. Dixe
mal. Conmutó por la eterna esta congojosa vida, y no siendo
estilo en mi Religion Sagrada, atenta siépre a la modestia, y a
la modestia aca en la muerte de los suyos demostración con
luznres aparatos, ni publicar desde el pulpito sus virtudes,
dixone el cielo, q vn Discipulo fuyo de gran sangre, y auto-
ridad latente esta accion vltima de caridad, y que vença todo
dolo aplaudo. Gran lugar para el intento. Murio Cristo en vna
Cruz victima de los dolores, y quando estorbaba ourosa pa-
rentacion el estilo, Josef por Discipulo afectuoso como obli-
gado, y por la sangre, y puesto de los primeros, vencio las di-
ficultades, y configuio aca decorosas exequias, a quien por
do eroico de sus virtudes eran muy devidas aquellas obras:
*Venit Joseph ab Arimathaea nobilis decurio, qui et ipse erat expe-
ctans Regnum Dei, & audacter introiit ad Pilatum, & petijt Cor-
pus Iesu.* Cedio al poder el estilo, y la autoridad vencio el
enbaraço; porque no careciesse quien tanto lo merecia de
aquel religioso obsequio: *Talem esse decebat, & scriuulo Beda,
quic corpus Domini sepeliret, & per nobilitatem potentia secularis
facilitatem posset obtinere ministrandi. Si Joseph no fuera tan pia-
doso, no tratara de ourar virtudes, sino fuera tan autoriza-
do, no venciera dificultades; siendo enperro autorizado, y*

Mar. 15
243.

In Cat.

piadoló se enpeñó en onrar, y lo llegó a conseguir. No es este el presente caso. Contra nuestro estilo es esta pompa funebre, estas funtuoias exequias: dispuso enperó Dios porque se tributasen devidas aclamaciones a tan insigne virtud, que las intentase la deuocion, y que venciese dificultades muchas la autoridad. Bien puede repetir Beda: *Talem esse decebat, qui corpus Eusebij sepeliret, & per nobilitatem potentia secularis facultatem posset obtinere ministrandi.* Solo yo no es fácil que venga dificultades, quando Varon de tan gran tamaño excede los hiperboles de la eloquencia, y los desvelos de la Retorica. Seguiré enperó el exemplo del Nazianzeno, quando vuo de predicar de su Gran Basilio. *Vt verum fatear, sermonem habere detrectabam, quemadmodum qui ad sacra accedunt, priusquam vocem, animumque purgassent.* Para ablar dignamente de Basilio, dize el Gran Padre, es forçoso ilustre el cielo con superior luz el entendimiento, y de palabras dignas al labio. Grande es Eusebio, y no Nazianzeno yo: y si se alló enbaraçada con el asunto eloquencia tan florida, no es mucho se congoje mi rudeza; acogereme enperó como Gregorio a la gracia, valiendome de la intercession de Maria: *Aue gratia plena.*

In orat.
funeb.
Basil.

Cum adhuc iunior essem, priusquam oberrarem, quasi sapientiam palam in oratione mea..... Et efflorui tamquam praecox vna.
Eecli. 51.

SIENTRE Cedio a la gracia en la formacion de Varones grandes contra la naturaleza: que como decetemente aliuos no auian de atender despues comunes leyes por resplandecer con singulares virtudes, desde luego començarõ a concebirse privilegiados, y sobrefallieron fauorecidos. Ni encogerse naturaleza es solo cuerdo desmayo, sino

debido respeto. Reconoce produce el cielo semejantes onbres para ostentaciõ de la omnipotencia, y retirase gloriosamente vencida, y prudentemente acertada. O Eusebio, que madrugadora te fauorecio la gracia siruendote de feliz auspicio, este retirarse naturaleza: ya eran de edad muy entrada tus padres, quando te sollicitaron del cielo con lagrimas, con

limosnas, con penitencias: nascite fruto fazonado del merito, y logro feliz del llanto y como podias degenerar en n proceder siendo illustre tu profapia, y auendote cõseguido a fuerca de la limosna: Bien puede Madrid darse muchos parablenes de auer tenido tal ijo, quando mejor que a Grecia los suyos ilustraſte tu patria con tu vida, y cõ tu doctrina. Entremenos desde luego en el caso. Auendo venido desde Alemania los Padres de nuestro difunto acompañando, y siruiendo a la señora Enperatriz Maria, la asſtieron en esta Corte por ser de sus mas principales criados: allabandole sin ijos, y con deseo de tenerlos, y valiendote de la oracion. Regina Orin (así se llamaua su madre) por espacio de vn año entero viñto vn Santo, y deuotissimo Crucifixo, q̄ está en la Parroquia de S. Martin, pidiendole con feruorosas instancias, con lagrimas ardientes aqueſte ijo. Conpadeçote Cristo nuestro bien de sus anias, y al fin del año se le aparecio el Crucifixo, asegurandõla que estaua ya preñada de nuestro Eusebio, y aduirtiendõla no fallese el ijo de España porque se malograria. Y a esta fazon se le mostro gallardo jouden, que

a los veinte años de su edad corriendo en vn cauallõ a las orillas de vn río de Flandes, cayõ en vn momento en tierra echo pedaços a violencias de vna bala. Quedõ la madre gozosa como asuſtada, y izo gracias dos vezes reconocida por el beneficio, y por el resguardo. Mejor parainfo tuuo nuestro Iuan q̄ el Bautista: nacio muy ijo de la oracion, y como su madre auia tenido tan estãpado en el alma el deuoto Crucifixo, salto Eusebio copia muy perfecta de Cristo crucificado. Aun no auia comenzado la mocedad a brotar engaños, quando se negocio del cielo con frequẽtes oraciones diuinas luzes. *Cum adhuc iunior essem, priusquam oberrarem, quæſui sapientiam in oratione mea.* No aguardõ interesadamente sagaz a luchar con apetitos; sino porque no se le descomidiesen los apetitos, aun en tan poca edad se valio de los ayunos, de los filicios, de los abrojos, con que vino a gozar mas noble vitoria y a excusar los desayres de la pelea. Desde los primeros años se reparo que traia casi siempre formada la Cruz con los dedos en la mano, desde tan luego se abraço con Cristo:

Honras del Padre

S. L.
*Que como fue vn Crucifixo la
Idea fizo sus propiedades
la copia.*

DEANDO Iacob místico, no interesado, q̄ degenerasen noblemente de la naturaleza las crías, puso en los abreuaderos de varios colores no se que varas: el intento fue que impresos en la imaginacion de las madres aquellos colores varios, al nacer los corderillos saliesen en la variedad hermosa muy parecidos: *Vt cū venissent greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas, et in aspectu earum conciperent.* Así se logró la inocencia, que pudiendo mas q̄ la naturaleza la vara, vistieron los corderillos los colores de la vara renunciando los de la naturaleza. Vgo Cardenal alegorizando el caso quiere q̄ aquella vara descortezada fuese vna Imagen de Christo crucificado: *Christus nonne virga fuit in passione decorticationis. Huius virge decorticationis si diligenter aspiciamus concipimus fetus varios virtutum varietate fulgentes.* Como era aquella vara, dize el docto Interpretete, vn retrato de Christo en Cruz, y la ouejuela le tenía tan estapado en el alma, la hermosa variedad de virtudes con que na-

cia, aseguraua que era el corderillo perfecta copia. Pues si tener los padres muy estapado en el coracon a Christo crucificado es ocasionar que nazca el hijo muy parecido, dicho se estaba auia de nacer nuestro Eusebio tā parecido, auindose concebido a vista de Christo crucificado: dicho se estaba q̄ auia de ser este Cordero fruto muy lucido de la gracia, y q̄ auia de tener en el menos parte naturaleza. Talunto viuio muy perfecto de Iesu Christo. Orro pone ver los instrumentos de que vlabá para afligirse, y para crucificarse. Capotillos de mallas, diciplinas de cadenas, cruces de ramos duros abrojos, pesos intolerables de ierro, filicios de aceradas puas: no comia mas que vna vez en veinte y quatro oras, y eso, como yo lo reparé muchas veces, estando de rodillas, quando los demas sentados, o arra trando por debaxo de las melas, dormia quando mas dos oras, y eso reclinado de pechos sobre vn banquillo, porque auendo luchado los parpados con los delvelos de la oracion, y con los afanes del estudio de rendidos se caia sobre los ojos. No se si le estuiera mejor dar en manos de vn tirano, que viuir en poder aunque

...de su odio. Dicitur
...de su vida. ...
...nacido para vivir,
...viviste para penar! Pe-
...ay que admitamos, q
...Eusebio a ha-
...la penitencia mas
...que la damera en el
...vato. El mismo confeso a
...quien debia, que ya la peni-
...tencia se le auia convertido
...en sabrosa golosina, y viole
...bien era asi, pues fue de pa-
...decer tan goloso, que no in-
...tanto diferencia de
...platos el apetito, como de
...ardides para atormentarse
...su ingenio: vino muy ena-
...morado de Dios, y muy age-
...no de si, y conociase muy biẽ
...en la drosesia sediera siem-
...pre de padecer, la viveza ar-
...diere de aqueste amar: pues
...es experimentada verdad,

§. II.

*Que quanto una alma arde mas
enamorada, vive de padecer
mas golosa.*

PRESUMIO menos bien de
la paciencia de Iob la in-
uidia, y amose para erirle,
de dolores, de tormentos,
de gusanos: asi se atropella-
ban de muchos que no ca-
biendo en las llagas aũ apre-
tados era fuerza que se ca-
yesen algunos; Iob enpero
allo en limpiar, con una teja
las llagas. *Testa suient natus*

*bat. Ay accion mas procl-
giola. Que alogate las cri-
das con la delicadez de la
olanda, estubiera bien; pe-
ro raezlas con una teja mas
parece ardid de tirano, que
accion de cuerdo; mas des-
pecho de quien intenta
acabar, que aliuo de quien
anela vivir: pues como Iob
aonda con la aspereza de la
teja las eridas, y exaspera
mas las llagas? Es el caso, di-
ze Tertuliano, que do mis-
mo de que se valio la per-
uersidad para conatir su
paciencia, su amor lo con-
uirrio en golosina, y como
le acia labor grande el pade-
cer doliente que no cupiesen
en las eridas todos, y asi el
mismo, porque se pudiesen
cebar en sus carnes mas gu-
sanos aonda con la teja los
agujeros: procurele el de-
monio al principio aquellas
eridas para tormento; pero
Iob las conuitio en gusto, y
ese gusto le fue al demonio
el mayor tormento. *Diffeca-
batur malus cum erumpentis
bestiolas in eos de specus, et pa-
ctus foraminos e carnis ludido
reuocaret. Como llego el Sa-
to Iob a pericionader en
amar, dio en ser goloso de
padecer. Que malos ratos le
ocasiono al demonio nuestro
disunto, quando no auen-
do bastante capacidad en su
cuerpo para tantos ilicios,**

*Terrul. de
pat. c. 14.*

...
...

Honras del Padre

y para martirios ramos, los apretaua, para que cuplesen mas redoblandose las penas por acer llonja a sus amorosas llamas. Que bié le ajustau las palabras de Paulino: *Cilicij Intexus*. Entrétrexidas estaua entre las carnes las puas, y al mismo paso q ardía a questo Angel en sagradas llamas, vestía como el otro de la zarça sangrientas duras espinas. Ni solo ajobò su amor con enfermedades propias, sino tambien su zelo cõ las ajenas. Dixo de Crisostomas, que porq nuestras almas falliesen de enfermedades auia eargado sobre sus ombros nuestros dolores: *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit, &c.* Sobre sí tomo Cristo, dize Isaias, nuestra cõgoja por aliuar uestra pena. Pues como para ser perfecta copia de Jesu Christo era menester esta propiedad, no pudo faltarle a Eusebio. Notorio es en la Corte, que por sacar de sus aogos a vna alma, tomò sobre sí su pena. Asistia a vna persona illustre, a quien el temor de las penas del purgatorio, tenia tan sobrefaltada, que quisiera no morir por entonces por acer mucha penitencia, aunque auia sido muy ajustada su vida. Quisiera el Padre Eusebio se resignate con mas cõ-

formidad en las manos de Dios, y que auuando la esperanza remplase los aogos valiendose de tan infinitos meritos: faltaua la ya los sentidos, quando entrãdole en vn oratorio a dezir Misa, a buecitas de la Sangre de Jesu Christo ofrecio su salud, y se expuso a la pena, porq Dios sacase aquella alma de su congoja. Tal fue la eficacia de su oracion, que al punto voluò en sí la enferma, y ya con vn coraçon sereno, con vn animo deuoto, conforme, y resignada toda en la voluntad de Dios, espirò exèplar, y fantamente. Desde aquel dia enpero así descaecio la salud de nuestro Eusebio, que fue Varon de dolores, y quedò por mucho tiempo priuado casi del habla. Quien pues podrã dudar imitò con tan eroico acto a Cristo, siendo copia muy perfecta, quando es cierto,

§. III.

Que tomar sobre sí dolores por el aliuo de vn alma, es ser de Jesu Christo perfecta copia.

Dormido, y aprisionado se allaba vn Noble, quando vna vid lozana en su pompa florida en su lozana, a costa de quedar marchita en sus flores, y sin mango alguno en sus vbas se o-

Isai. 53.
vers. 5.

ref. 49
of. 11.
hic.
 ción al tormento, porque fa-
 liele el dormido de aquel
 modo. *Tulicra vnas, & ex-
 pressis Calicem, quam tenebā.*
 Esta quicra que esta vid en
 todo tiempo aya sido Imagē
 de Jesu Christo, pero aun mas
 perfecta que quando llenaga
 razonados, y dulces frutos,
 quando quedò azada por li-
 brar a quien dormia de sus
 letargos: *Vitis Christus est, qui
 Iohannis 15. ait, Ego sum vitis
 vera.* Restituir a vn noble,
 quado estaban enbargados
 los sentidos, a mejor acuer-
 do, y porq̄ saliese de las pri-
 siones que le merecia su cul-
 pa, y consiguiese de su Prin-
 cipe la gracia, ofrecerse al
 tormento: *Expressi vnas, es
 reuultise muy a lo perfecto
 de Jesu Christo, y dar al ser su
 copia gran lleno.* Sin dnda
 que quando se ofreció nues-
 tro Eusebio, como razimo
 muy razonado al tormento,
 por restituir sentidos enbar-
 gados a mejor vfo, fue tra-
 sunto muy primoroso de Je-
 su Christo. El mismo en vnos
 apuntamiētos, que ace para
 auisar su amor, y rendirle a
 Dios debidas gracias, confie-
 sa le parecia, que estaba en-
 tre los onbres como alma en
 pena, y que tenia solo senti-
 dos para el tormento, sin te-
 nerlos para el vfo. Bien me-
 recio cuidase Cristo tan de
 antemano de estorbarle ries-

gos, quado el tan costosamē
 te estorbaba aogos. Que no
 saliese de España preuino
 Cristo auisándole a su madre;
 pero ei como ignoraba el
 oraculo, auiendo tenido oca-
 sion de grandes erencias, y
 puestos de mucha auctoridad
 en Alemania, y de ser Titulo
 en Flandes, tratò con mu-
 chas veras de lograr lo que
 la ocasion le ofrecia. Relis-
 tióle constātemente su ma-
 dre: luchauan cada dia mas
 instancias, y resistencias, y si
 vmilde auia guardado hasta
 entonces aquel auiso en su
 pecho, la caridad, y el amor
 le obligò a descubrirle al
 ijo, y el en sabiendo que po-
 dia ser la jornada, no solo
 riesgo para la vida, sino rā-
 bien para el alma, cesò de
 sus intentos, estimando mas
 la seguridad de su concien-
 cia, que la dignidad mas au-
 torizada, y la erencia mas ri-
 ca. No solo fue el auiso q̄ le
 diò Cristo a su madre, bene-
 ficio, sino argumento: que si
 bien fue singular fauor pre-
 venirle el riesgo, fue rābien
 dar a entēder era muy espe-
 cial para cō nūestro Eusebio
 el cuidado, no es arrojò cole-
 gir le estoruaría despues to-
 do peligro, quien aun antes
 de nacer se desvelò en su se-
 guridad prouido. Mirabile
 Cristo rā como especial fru-
 to de sus dolores.

4. Reg. 8. vers. 1. III.

Que se dio por obligado a estar
en los riesgos, prentiendole
con auisos.

R Es visto el Eliseo puesto,
como quieren los Pa-
dres en Cruz a quel hijo de la
Sunamitis, y auiendo de ve-
nir una aubre general a toda
aquella region preuino a la
madre, porque no pereciese
el hijo: *Eliseus locutus est ad
mulierem, cuius vivere fecerat
filium, dicens: Surge, & vade
tu, & domus tua, &c.* Vengo
en que Eliseo ponga en pre-
uenir el riesgo caidado; pe-
ro porque atiende mas al hijo
de la sunamitis, que a los de
aquella vida, a quien libro
a costa de matauillas de deu-
das? Porque como en forma
de Cruz dio vida a este ni-
ño, responde el Abulente, le
miraba como muy luyo, y
asiponia en su resguardo el

4. Reg. 8. vers. 1.

Abul. 7. 2.

peoial de velo: *Disce uenerat
eum a morte, & sic erat tripli-
ter factus sua: ilico habebat
Eliseus curam de illo puero
tanquam de se sua.* Los otros
no eran tan lios de tu dolor,
este espero co especialidad
era fruto de la Cruz, y no
venia bien azer echo, por-
que vino a estar en peño
en padecer, y dexarse malo-
grar. Prenta pues Cristo
crucificado a la Madre con

el auiso, porque no se malo-
gre Eusebio, que es ijo de su
dolor, y fruto muy luzido
de su Cruz. Bien se puede
colegir desta accion, qual
seria lienpre su vida, quan-
do izo tan de antemano en-
peño en su buen logro la
prouidencia. Todo su ane-
lo desde muy pequeño fue
la pureza de su alma, y ade-
lantarle en sabiduria, y con-
fignolo a desvelados ate-
ctos, y diligentes estudios:
*Cum adhuc iunior essem, prius-
quam oberrarem, quae sui sa-
pientiam.* Su te aprana vir-
tud fue antidoro de la edad,
si la edad fuele ter en otros
moços veneno de la virtud:
*Qua si dicat, interpretò Vgo:
Ante errorem pueritia, vel lar-
uentur, desideravi, & postula-
ui sapientiam à Domino, &
vsque ad mortem perseueraui,
& effloruit sapientia in me,
tamquam praecox uua: praecu-
qua, quia preuenit generaliter
maturitatem.* Si ay quien en
tiempo de madurez con-
ferne intenpetiuos verdo-
res, con nuestro Eusebio se
despico Dios, pues en la lo-
ganía mas florida de la edad
y mas ocasionada a verdades
res, aduato muy perfectas
madurozes, desde muy niño
pisó la vñaldad, y solo izo
aprecio de la virtud. A esta
causa no refiero la muy ca-
lificada nobleza, y los orato-
nes

H. 10

nes de su casa: porque juzgo
 que yo en esto aú despues de
 muerto lisonja: *suum genere,
 ac generis splendore gloriari per-
 spererem* (son palabras del
 Nazianzeno en la oracion
 fanebre de San Basilio) *aut
 illa re ex his, que omnino par-
 se sunt, et quibus hi, qui humi-
 de eos oculos habet, &c. Alius
 utique hieronim Catalogus appa-
 reret.* Si enpre fue, dize Gre-
 gorio, para Basilio molestia,
 et q se izlese mucho aprecio
 de la prosapia, y que le alaba-
 base la disposicion de la gē-
 tilieza y la bizarrria: y así aú-
 que pudiera azer largo ca-
 talogo de aquestras prendas,
 las paso en silencio por no
 defabrirle aun estando ya
 distante. Lo mismo puedo
 yo repetir de nuestro Euse-
 bio, a quien no sirvió su no-
 bleza de enuanecerse, ni di-
 nertirle; si enpero para que
 sus padres le criasen cō mas
 atento cuidado, y para que
 el por noble hiziese en or-
 den a la virtud, y a la obli-
 gacion mas capeno: *Vic, re-
 pira Cassiodoro, que nobilita-
 ris sue instat elatio, modestia
 humilis, prudētia semper equa-
 lis.* Ocasio tenia nuestro Eu-
 sebio para engreirse; añadió
 enpero el esmalte de la mo-
 destia a lo lustre de su pro-
 sapia, y quāto mas vyo la os-
 tēracion vana, resplandecio
 su nobleza mas segura. Cria-

ronle, como dezia, sus pa-
 dres, conforme a su calidad,
 con toda atencio. Dos ayos
 tuuo, el vno se entrò Car-
 melita Descalço, el otro fue
 el Doctor Iuan Sanchez Du-
 que, Obispo despues de Gua-
 dalaxara, que auiendo renū-
 ciado el Obispado, murio
 de la Conpañia. Parece que
 le daua Dios los ayos mas
 para que le imitafen, que pa-
 ra que le corrigiesen, porq
 repita Filon lo que de Moy-
 ses: *Nequaquam infantium more
 delectabatur assentationibus,
 lusibus, iocisque; sed iam tunc
 modestiam, grauitatemque pre-
 ferens malebat audire, spectare-
 que vitia.* Desde niño res-
 plandecio en su rostro la mo-
 destia, en su lengua la cor-
 dura, en sus acciones la gra-
 nedad. La Virgen nuestra
 Señora era toda su deuoció,
 y parece se la premió encar-
 gándole esta Señora, como
 especial ministro y valido
 suyo, algunas conciencias no
 sólo enmarañadas, sino muy
 roras, como lo manifiestan
 estos dos casos. Paséandose
 cerca del Parque vn ombre
 de obligaciones tan melan-
 colico, que se le conocia biē
 la congoja del alma en el
 semblante del rostro, se le
 acercó vn ermirañon al pare-
 cer, y afectando se apiadaua
 de su angustia, le inito por
 le dixese la causa: y auiendo-

Philo lib
 1. de vita
 Moysis.

apud. 8.
 or. 23.

Honras del Padre

le dado cuenta de sus aogos, le persuadio que era mejor acabar de vna vez con tantos trabajos, determinose mal persuadido de azerlo, y echando menos para aorcarle vna loga se la traxo el ermitaño con diligencia, y auiendo echado en vn arbol del Parque el lazo, se colgó del ciegameute desesperado: batallando estaua ya con las vltimas agonias de la muerte, quando se le apareció la Virgen nuestra Señora, y auiendo e reprehendido el despecho, y restituido el sentido, le mandò buscase en la Compañia de Iesus al Padre Eusebio, y que izfese lo que le aconsejase: allòse el onbre con aliento, y valiendole de vna rama del mismo arbol, se sustentò cõ el va braço, y se desató con el otro, vino desaiado al apofento del Padre Eusebio, encendido el rostro, y muy maltratado el cuello, y auiedo referido el caso, por medio del Pad. e Eusebio allò para el alma y el cuerpo alivio: y si el infierno en orden a la perdicion de aquella alma se valio de vn demonio por consejero, por consejero se valio en orden a su biẽ, de nuestro difunto el Impi-
reo: y si la batalla suele ter entre Angeles, y demonios, en esta ocaion en apoyo de

q̄ era Angel nuestro Eusebio vencio al demonio. En otra estaba muy cerca de morir vn onbre ta desfalmado, que auia muchos años no se cõfessaba, y auia llegado a tal abismo de maldad, q̄ no solo no trataba de su remedio, sino que aborrecia a Dios con mortal odio. A este pues (tal es su piedad) se le apareció la Reyna de los Angeles, y auiedo puesto delante de los ojos todas sus culpas le mândò llamase al Padre Eusebio, y se confesase con el: Obedecio el enfermo; pero viendo el Padre era de tantos años aquella confesion quiso se preparase con mas cuidado, y que tomase mas tiempo; replicò enpero el enfermo, que aunq̄ estubiera muchos años pẽsando sus pecados, no era posible aueriguar mejor las circũstãcias, ni el numero de sus culpas. Y a la verdad ello era así, y auiendose confesado con grand dolor, y arrepentimiento de sus delaciertos murio dentro de muy breues dias con grande esperança de su saluacion. Ni solo en vida le eligio Maria Señora Nuestra para remedio de almas desesperadas, sino que ya difunto profigue en el mismo estilo. Pocos dias despues de auer muerto el Padre Eusebio, auiendo tomado el demonio

no por su eneta introducir
 un engano no pudo, porque
 nuestro difunto le esforzó
 con un celestial auiso. Aun
 muerto yue para azer al in-
 fierno guerra, y esforbar los
 ardides de la astucia. Agora se
 vale de la lengua; porque le
 falta la pluma; si se valia vno
 de la pluma; porque le falta
 la lengua. Aduirtio co sin-
 gular ingenio Basilio el de
 Seleucia, que el Bautista en
 to lo tiempo viuto al orbe,
 y al zelo a pesar del enba-
 raço. En las entrañas de su
 madre se alfaña, quando la
 pequenez enbaraçaua la le-
 gua; pero valiose de los sal-
 tos a pesar de los estorbos.
*Ecce in factis est vox saluatio-
 nis tuae in auribus meis, exiit
 tan in guallophans in verbis
 meo.* Despues rezelando la
 malicia le auia de ser el do
 pafnio, fatal aogo, duro fre-
 ho su presenca, trato de apri-
 honarle, y prendetle: *Alliga-
 uit eum, et posuit in carcerem.*
 Desde los grillos eria su ad-
 uertencia a los demonios, y
 salia su lengua en campo co-
 tra los vicios: *Dicebat illi
 Ioannes: Non licet tibi habere
 eam.* Pienfe, traze, discorra
 quantos ardides quisiere la
 peruerdad, en orden a lo-
 grar sus deprauados inten-
 tos, q el Bautista le a de azer
 sangrienta guerra, sin que le
 enbaracen estorbos, o le es-
 torue enbarços, viando pa-

ra dar noticias de Dios, qua-
 do carece de lengua, de re-
 goçiadose saltos, y de la len-
 gua, quando le estoruá alla-
 narle sendas a Dios, infames
 pesados grillos; *Lingua en-
 brabat, ut olim in vtero saltum
 edebat.* En toda ocasion luce
 el zelo, y aun parece se au-
 ua a nasa vista del enbarço.
 O como nuestro Eusebio co-
 rrespondio al nombre de luã
 en la imitacion de la vida, y
 azer a los vicios guerra!
 Castigado se allaba sin po-
 der ablar; pero firuiose en lu-
 gar de lengua del ecriuir.
 Murio, y quado abitar otras
 regiones le estorba el ecri-
 nir, se vale como digo del
 asilar, pues segú e entédido
 de personas dignas de toda
 veneracion, se oputo del pues
 de muerte al demonio, y se
 estorbaró sus perniciosos en-
 gaños co celestiales auisos.
 Bien podia yo repetir: *Lin-
 guam enbrabat, ut olim libros
 edebat.* Aormetado viuia su
 zelo alládose por la falta de
 la lengua imposible de
 predicar en las plaças, de
 azer misiones de enseñar al
 mundo verdades. Luchaua
 en su pecho el zelo, y el en-
 baraço, y auia menester muy
 singular paciencia para toir
 el enbaraço porque ar-
 dia en viuas llamas de zelo.
 A esta causa le traia, como e
 dicho, Maria Señora nuel-
 tra, para q las remediasse, al-

Orat. 18.

Luc. 1.
 vers. 44.

Matth.
 14. 2. 3.

gunas almas desesperadas y entretenia su ansia conpade- cida de su congoja. Ablado Itaias de Cristo, asegura que fue menester, quando niño, se entretuniese su zelo: *Delectabitur infans ab vbe. e super foramine aspidis, & in caverna reguli, qui ablatatus fuerit, manum suam mittet.* Tres Magos le trag vna celestial estrella para aliviar el martirio entretiniendo el deseo: *Super foramina aspidis, id est super corda peccatorum, et serulo el Carere, que sunt habitacula diaboli, et in cavernas reguli manum suam mittet ad extrahendum diabolum de caverna sua.* Entretener fue menester a quel zelo con algũ exercicio, quando la edad rito. baba mayor empleo. Su Madre pues Maria Señora nuestra le traia a nuestro Eusebio algunas almas, conpadevida de sus zelosas angustias. Y si bien los referidos casos declaran la piedad de Maria Santissima, inica no poco la eroica virtud de nuestro difunto, por

§. V.

Quo de ordinario para curar concitias muy rotas se vale Dios da almas singularmente perfectas.

CA. V. V. rineauto camina te en sangrientas m mos de saltadores, q̄ sobre despojarle de lo q̄ lleuaba le llena ron de penetrantes eridas. Luchaba ya con las anias

yltimas de la muerte quando ya Samaritano conpade- cido de la desdicha, auiedole tomado la sangre, encar- go mirase por el a yn sollicito enfermero: *Curam illius habe.* Nadie dada q̄ el Samaritano fue Cristo: *Vocat hic Christus se Samaritanum,* dixo Gregorio. La controuersia esta acerca del enfermero. S. Augustin quiere aya sido S. Pablo: *Stabularius fuit Apostolus* Origenes q̄ vn Angel de superior hierarquia: *Ecclesia Angelus.* S. Ambrosio no sedetermina; pero de la misma entrega collige era devirtud singularmente perfecta, y q̄ fue como beatificarle en esta vida entregar a su cargo vida ta rota: *Beatus ille stabularius, qui alterius vulnera curare potest, beatus ille, cui dicit Iesus: curam illius habe.* Si para enfermedades desesperadas inporta que sean las medicinas extraordinarias de actiuas, claro estaba a ula de bulcar el Samaritano muy eficaz medicina para vna salud casi del todo desesperada. No es menester mas, dize Ambrosio, que la misma entrega, para que el enfermero vna celebrado en la fama: *Beatus ille, cui dicit Iesus: Curam illius habe.* Asi que fue como beatificar en esta vida al enfermero entregarle a quien tan mortalmente pe- recia erido: Pues bien, acre- di-

Luca 10
vers. 3.

Grego. in
Caten.

Aug. in
Caten.

Orig. in
Cat.

Ambrosio
in
Cat.

Isai. 11.
vers. 8.

Hugo hic

Alcada queda la virtud de
nuestro difunto, quando le
currega Maria Señora nues-
tra para que los cure vno y
otro deseserado. Rien po-
demos repetir: *Beatus ille, cui
dicit Maria. Curam illius habe.*
Todo lo juntó este enfer-
meto labio, y zeloso, pues a
fuor de Apóstol resplandecio
en la doctrina, y a fuor de
Angel en la pureza: vnierõ-
le en el ardiente zelo, y solli-
cito cuidado, con que los
enfermos quedaron asisti-
dos, y remediados. Auien-
dose pues valido de su in-
dustria Maria Señora Nues-
tra, y no causará admira-
cion se valiesen del tambien
los espiritus soberanos, y las
almas del Purgatorio. Atra-
nesaba por nuestra Iglesia
antigua vn ombre con vn
puñal en la mano debaxo de
la capa, para dar la muerte
a vn contrario suyo, quando
le salio al encuentro vn An-
gel en forma de vno de la
Compañia, y como que sos-
pechase, se lleuaba algo de
la Iglesia, izo que le mostra-
se lo que lleuaba: quitóle el
puñal: azia el ombre initan-
cia porque se le voluiese, di-
xole que aquello no era pa-
ra aquel sagrado lugar; que
ta fuese al aposento de clar-
to Padre, que el estaria alli,
y se ablaría en aquel caso:
fue el ombre, y viendo que

no estaba quien le auia quitado el puñal, daba queexas,
y le pedia: preguntóle el Pa-
dre las señas de quien se le
auia quitado, y aunque las
señas daban a entender era
el Padre Eusebio, conoció
el Padre auia sido el Angel
de su Guarda, y le dixo: Por
que no soys agradecido al
Angel de vuestra guarda, q̃
os a estorbado la execucion
del pecado, y librado de tá-
to riesgo? En oyendo esto se
compungió el ombre de ma-
nera, que con muchas lagri-
mas se confesò de su culpa.
Al fin el Angel se transfigu-
ro en Eusebio: tan Angel era
en la vida, y en la pureza.
Tienese por cierto se asistiá
muchos Angeles, y que así
en el aposento, como en la
calle le saludaban: a cuya
causa de ordinario estaba la
cabeça descubierta. Y co-
mo conuersaba con ellos,
entendia su estilo. Izo Dios
vn particular fauor a vna
persona de gran virtud, co-
municandole por medio de
vn Angel cosas misteriosas,
y pareciendo que no se azia
tan capaz de lo que oia, re-
firió le auia dicho el Angel:
Quien ará concepto cabal
de lo que te digo, es el Padre
Eusebio: vé, y dile, que si gus-
ta de que yo vaya a dezirle-
lo, lo aré, y despues èl te lo
declarará: vino la persona;

pero el Padre Eusebio respondió, que el no era digno de visitar a Angeles, que le pidiese la declaracion a Dios. Así que el Angel mostró el concepto grande que tenía de Eusebio, y Eusebio el muy poco concepto que tenía de sí. Permitáteme azer ponderacion en aqueste caso, y dezir,

§. VI.

Que arguye familiar trato dar a entender este celestial estillo.

Por los labios de Moyfes, aunque tartamudo, huuieron de llegar los misterios de Dios a los oídos de Aarō su hermano: *Loquere ad eum, & pone verba mea in ore eius, & ego ero in ore tuo.* Si olienta Dios ardientes ansias de librar al pueblo, rodeo parece no ablar por sí inmediatamente a Aaron: si sus secretos se deriuau primeramente a Moyfes, y desde allí a Aarō, se gastarán dos tiempos: si inmediatamente se los reuelan, se abreuiarán plazos, y mas quando Moyfes se encoge modesto, y se retira encogido: *Obsecro, Do mine, non sum eloquens.* Pues por q̄ no se escusan dilaciones, y manifiesta Dios inmediatamente a Aaron sus verdades? Es el caso, dize Oleastro, que Moyfes, como era

muy familiar, percebla el estillo: *Loquebatur Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut solet loqui homo ad amicum suum.* Aaron estaba menos adelantado, y así necesitaba de que Moyfes se acomodase en la explicación a su modo: Moyfes enpero, quando se resistió vnilde, se está acreditado grande: *Docet nos hic sanctus Moyses humilitatem, ut non de nobis alta; sed humilia sentiamus.* Tan familiar es Moyses de Dios, que percibe lo profundo de sus misterios; pero tan vnilde, q̄ se juzga muy sin labios, y si el tomarle Dios por interprete es de su perfeccion argumento, el escusarse es de su vnilidad testimonio. No es este el caso? El Angel dize que hablará a Eusebio, para que Eusebio able a aqueste siervo de Dios, Eusebio de modesto se encoge, y de vnilde se retira; y viene a ser muy grande por elegido, y muy grande por retirado. Ni sola estavez se quisieron valer de nuestro difunto los espíritus soberanos. Allandose en misión en vn lugar grande de los montes de Toledo, y predicando vn día en la Iglesia de la deuocion al Santísimo Sacramento, acertó a pasar por allí vn ombre de vida muy rematada, y oyendo que se

Exod. 4.
v. 5.

Exo. 33.
v. 11.

Oleastro
4 ad
res.

medicaba quiso entrar por curiosidad; pero sin ver quié le causava, con vn impulso físico le arrojaron asta la mitad de la calle: trataba de irse, quando otra fuerza contraria le detuvo, y con semejante impulso voluio a la Iglesia: por vn gran rato sirvió el onbre como de pelota al Angel y Satanas, asta q̄ victorioso el Angel le entró en la Iglesia, y á la primer palabra que oyó al Padre Eusebio, no siendo el sermón a proposito de llorar pecados, sintio erido el coraçon, trocado el afecto, y los ojos llenos de llanto, acabado el sermón se arrojó a sus pies, contando no sin sobresalto el caso, y por medio de la confesion ferendó aquella conciencia, y remedió alma tan perdida. En este caso pudieramos acer al Angel vn argumento: Si era tan viuva el ansia, de que se reduxese aquella alma, por que no la encaminó ázia el compañero, que en aquel tiempo al parecer estaria, aunque no ocioso, desocupado? Para q̄ es menester dure el aogo, y el susto todo el tiempo del sermón, quando auia remedio tan a la mano. No dudo sería el compañero muy fiero de Dios; pero esto mismo viene a ser realce de nuestro Eusebio, pues fue tal,

§. VII.

Que para sacar á los onbres de su engaño se valian del los Angeles, como de excelente Maestro.

Maestro.

AVIENDO triunfado Cristo de la muerte, y restituidose ya resucitado a la vida, izo vn Angel para deterrar errores, y sacar a los onbres de sus engaños, de la misma losa catedra; y a la verdad para desengaños no ay catedra como vna losa: *Ne uoluit lapidem, & sedebat super eum.* Oigamos a san Crisologo. *Sedebat ad docendam resurrectionem.* El intento del Angel era enseñar verdades, repartir luzes: y si bien en esta ocasion sollicito le ayudasen los Dicipulos, con especlalidad se valio de Pedro: *Dicitis Discipulis eius & Petro.* Buscan los Padres con igual piedad que ingenio la causa desta singularidad, y ya parece la dió san Iuan alegurando que entre todos los Dicipulos que pescaban, se adelantó Pedro apretadamente ceñido: *Tunica sicut in xit se,* y sacó a tierra llena de grandes pezes la red que los demas no podían, feruorosamente zeloso: *Traxit rete in terram plenū magnis piscibus.* Era el deseo de los Angeles, dice Gregorio,

Mat. 23.

v. 2.

Crisol.

ser. 75.

Ioan. 21.

v. 7.

Honras del Padre

Gregor. in
Cat.

no, establecer la verdad, y como Pedro por mas ceñido sacaba mas pecadores simbolizados en aquellos ruidos pezes, a lo seguro librados de los ascos de su cieño, mirabanle los Angeles con muy especial cariño, y valiente del como de muy diestro: *ipse pisces ad soliditatem littoris pertrahit: quia stabilitatem aeternae patriae fidelibus ostendit.* Fue Pedro, dice Gregorio, quien se adelantó ceñido, y quien puso cuidado en mostrar a los onbres la diferencia que ay entre lo temporal y lo eterno, y a esa causa los Angeles loablemente cudiciosos desearon poner especialmente cõ el trato de copañia, porque estauan muy ciertos de la ganancia: *Ipse pisces ad soliditatem littoris pertrahit, quia stabilitatem aeternae patriae fidelibus ostendit.* Paes si eligen a Pedro mas que a otro alguno de sus copañeros los Angeles, porque se estrecha con la pretina, y porq muestra, que entre lo temporal y eterno es muy grande la diferencia: ya no me espanto eligieren los Angeles en esta ocasion y en otras muchas mas que a alguno otro de sus copañeros, a Eusebio; así porque se mortifico estrechamente ceñido, como porque en su libro mot-

trò la diferencia que ay entre lo temporal y lo eterno. No ay número que pueda sumar las almas que a traído a Dios este libro. Muchos que huian de la luz, retirados en las cauernas de tus engaños, los dexaron cõ la eficacia destos escritos. No se que sabrosa correspondencia miro entre el Padre Eusebio, y los Angeles: era deuotissimo del Arcangel S. Miguel, y deseolo de publicar al mundo sus excellencias y dar a conocer sus prerrogatiuas, gasto vn libro entero en aqueste asunto, y san Miguel parece que a queriendo poner en dar a conocer sus virtudes muy particular cuidado. Allanate vna señora muy bien echora deste Colegio enferma, sintio dolores internos muy molestos, y como latidos del bazo cõ correspondencia del corazón, sobre causarle extraordinaria penalidad, parecia q se iba a rogar estorbada la respiracion: pidió alguna cosa del Padre Eusebio, y acertarõle a lieuar vna imagenica de san Miguel Arcangel, que era de su deuotion, y trala consigo, aplico la paciente al lado, y instantaneamente finio el todo aliuio, que desde aquel punto alla ora se va auencio el torniçto con y vianer,

§. VIII.

Que san Miguel dio a conocer
de nuestro difunto los meritos,
porque publicò el difunto
sus elogios.

CON Singular denuedo
se ofrecieron Iuan, y
Diego al Caliz, y con todo
eso remitió Cristo para des-
pues darles premio: *Calicem
quidem meum bibetis: Sedere
autem ad dexteram meam, vel
sinistram, nõ est meum dare vo-
bis; sed quibus paratum est à
Patre meo.* Y allo que le con-
figuio muy presentaneamē-
te san Pedro, publicando
Cristo al mundo era depo-
sito de Sagradas luzes, y que
el Espiritu Santo le reuela-
ba verdades: *Beatus es Si-
mon Bariona: quis caro & san-
guis non reuelauit tibi; sed Pa-
ter meus, qui in cœlis est.* Y
ocurre luego la duda: si fue
alli el premio tã de futuro,
por que aqui tã de cõtado?
Premie luego la bizarra de-
terminaciõ de aquel animo,
ò premie despues a Pedro.
No aduertes, dize S. Gero-
nimo, que quando no tenia
el mundo de Cristo enteras
noticias, dio Pedro a cono-
cer a todos sus excelencias?
Tu es Christus Filius Dei viui.
Pues fue ese tan singular
agañajo, que se dio la grati-
tud por obligada a la corre-

pondencia, dando tambien
luego de las prerogatiuas de
Pedro al mundo noticia:
*Testimonio de se Apostoli reddi-
dit vicem. Petrus dixerat: Tu
es Christus Filius Dei viui.
Mercedem recepit vera con-
fessio: Beatus es Simon Bar-
iona.* Diose Cristo por obli-
gado a declarar luego las
excelencias de Pedro: por-
que se adelatò Pedro en dar
a conozer a los demas las
excelencias de Cristo: *Vi-
cem reddidit.* Pues bien dis-
puesto: Si publicò nuestro
Eusebio con tã singular de-
uociõ sus elogios, publique
tambien Miguel dando salu-
des sus meritos: porque re-
pita Geronimo: *Testimonio de
se Eusebij reddidit vicem.* Des-
de muy pequeño tuuo sin-
gular deuocion con las ani-
mas de purgatorio, parece
que pretendientes de sus
oraciones se empeñarõ des-
de luego en asistirle, y sagra-
damēte lisonjearle. Siendo
ermano Artista iba con sus
compañeros a la Vniuersi-
dad en Alcalá a oír las lec-
ciones, y es ordinario en aca-
bando la lición el maest-
ro llegarle los estudiantes
seglares a repasarla con
los nuestros: pues como el
Padre Eusebio era algo im-
pedido de lengua ibante los
estudiantes con sus compa-
ñeros, y a el le dexauan so-

Hieron.
lib. 3. in
Matth.
cap. 16.

Matth.
10. 7. 23

Matth.
16. 7. 17

lo: llegó a sentirlo, y deze-
lofo, y de vmano, y pidió
vna noche a las animas mi-
rafen por fu credito: El inlí-
mo confieffa que el día fi-
guiente fe vinieron a pasar
con él todos los efudiántes
del auia, y de aí adelante fi
no todos, fe le aplicauan, pa-
ra q̄ los pafafe la lición mu-
chos: Como las animas con-
feguiá por fu oracion tanto
alivio, tritaron de fober-
narle con aquél decente aga-
fajo. Quanto les inportafe
fu oración, lo explica bien
efte cafo. Perdiófele vn
Rosario en que tenia vn-
as medallas de indulgencias,
que aplicaua por las almas,
valiófe algunas vias de otro
prestado: auiendo estado
muy ocupado vn día, fe
acordó cafi a las onze y me-
dia de la noche, no auia apli-
cado las indulgencias, y no
fiendo hora de inquietar a
quien le prestaba el Rosa-
rio, les dixo a las animas,
que él bien quifiera feruir-
las; pero que carecia de Ro-
sario, y aí instante desde el
techo le arrojaron el que fe
le auia perdido: tomóle fin
turbación alguna, y rezó lo
que folia. Mucho deuio de
inportarles aqueffa oració,
quando fe enpenó el cielo
en follicitarla con vn
milagro.

*Que follicitar Dios a las animas
con vna marauilla, efte aliuio es
de fu oracion grande
elogio.*

MALTRATADOS pádecia
los Ifraelitas, entre el
vmo, y llamas de Egipto,
auiendo de poner en la tie-
rra de promiffion n.uy esta-
ble trono, quando por que
fe empenate en libertarlos
de la cadena, izo Dios a los
ojos de Moyses vna muy fin-
gular marauilla: *Vidēbat Exod. 3.
quod rubus arderet. Et non cō-
buretur. P. 2.* Pues no venia me-
jor para la legacia Aarō elo-
quente, y que abitaba en
Egipto? Y ya q̄ aya de fer el
elegido Moyses, bastaba el
inperio fin el milagro: pues
por que junta Dios el mila-
gro con el inperio? por que
Moyses, di.ze el de Selea-
cia, de vnilde se detenía, y
fu diligencia por abitador
de los yerros inportaua: y
aí bien se emplearon los mi-
lagros, si configuieron que
hiziefe por la libertad enpe-
ños: *Quibus rebus Moyses in-
citatus populum deposebat
evolui. Ania Moyses renun-
ciado el mundo, retiradose
de Egipto, viuia solo a Dios,
a lo pobre, y a lo vnilde en
los detvios de aquel desier-
to, y como eran fus virtudes
tan*

§. X.

tan singularmente raras, importavales mucho a los iustos corriese por su inmo el fallir de aquellas cadenas: *Populum deposcebat exolut.* Pues si de la marauilla se arguye la importancia, sin duda que la oracion de nuestro Eusebio les era a las animas de mucha importancia, pues se obrò la marauilla. Imitador de Moytes se vyo a la soledad de la Religión, negándose a muchas comodidades. Entrose en la compañía, y aunque era moço en el tiempo, estaba en la prudencia muy sazonado: Izo su entrada gran dolor a sus padres, y si biẽ eran piadosos; todavia es pretexto de querer examinar mejor su vocacion tratáro de q̄ se pudiese en libertad, y valiéndose de brazo muy superior se les entregó a ellos mismos. No le disuadían con palabras, aseitaban enpero azia su constancia suspiros, y quanto eran mas tiernas las lagrimas; erã mas valientes, y mas terribles las bate rias. Sorda a tan afectuosos lloros, y a tan cariñosos afectos su constancia salio triúfante de tan peligrosa lucha, dando Dios desde entonces a entender,

(9)

*Que quien en tan tierna edad
venció amorosas caricias, se
coronará despues de pro-
digiosas victo-
rias.*

A La casa de Dios se acogio Cristo retirado de sus Padres, sintieron el desamparo, y eridos con el dolor de la ausencia, no tubieron esta enconstratle en el Tēplo vida: amorosas que xas le dio su querida Madre, no tanto con las palabras, como con las angustias: *Fili quid fecisti nobis (scilicet Ecce pater tuus) & ego dolentes quarebamus te.* Bañados en sentimiento los ojos publicaban la ternura de los afectos, Cristo enpero con misterioso despego se izo en esta ocasion de parte de la importancia, casi tordo a la caricia: *In his que Patris mei sunt, oportet me esse.* San Ambrosio siẽte que esta delineado en este caso de la resurreccion todo el triunfo: *Inmemor suorum secundum carnem parentum, qui secundum carnem utique sapientia Dei implebatur, & gratia, post triduum reperitur in templo, ut esset indicio, quia post triduum triumphalis illius passionis in sede caelesti, & huncce diuinopateri nostri se suscitatis*

*I. uca 2.
vers. 48.*

Ambrosio.

Honras del Padre

offerret. Singular sentir: no es la resurreccion triunfar mortalidades, sepulcros, infiernos? No es viuir ya al estilo de la gloria? Claro está que si asistir en el Templo es mas que retirarse de comodidades por entregarse a la oracion mas de lleno, y a la piedad mas sin enbarazo? Pues como puede ser copia de aquel triunfo este retiro? No se advierte, dice la eloquencia de Milan, que a vista de las ansias mas tiermas, y de las ternuras mas cariñosas se hizo de parte de la inportancia, como de la atendiendo la quexa: *In his, quae Patris mei sunt, oportet me esse.* Pues ya lució a lo glorioso, y triunfo muy a lo refucitado. O Eusebio, que bien imitaste en tu niñez a este Niño, pues ni te merecieron lagrimas, ni te desquiciaron quexas, ni te izieron peso congojas, lucias ya con celestial sabiduria alistido de la gracia, y así solo oias los suspiros para el merito, y vias solo las lagrimas para el triunfo: *Vtique sapientia Dei implebaris, & gratia.* En tu niñez delineaf retantos y tan raros triunfos como despues cõseguiste. Buscaste desde niño la sabiduria, y venciste sabio la naturaleza: *Cum adhuc iunior essem, prius quam oberrare,*

quae sui sapientiã. Discurrendo Vgo Cardenal en los modos conque se debe buscar la sabiduria, alla q̄ son tres, instancias en el orar, vigiliias en el leer, y mortificaciones en el viuir: *Queritur sapientia tribus modis, instantia orationis, vigilantia lectio- nis, studio bonae operationis.* La sabiduria es fruto de la oracion; y así ya no admiro que nuestro Eusebio fuele tan sabio auiedo viuido en la oracion siempre tan abforto: así se enagenaba muchas vezes de los sentidos, que deponen los que le asistian, no oia lo que se dezia, ni atendia a lo que delante del se obraba, todo enbeleso, y todo retiro. En Dios estudiaba lo que sabia, y si comunicar los mas retirados secretos, es argumento de muy estrecha amistad, ya parece le trataba Dios como muy estrecho amigo, pues le comunicaba lo mas secreto. De aquí vino a ser que leia al parecer las conciencias, y preuiu las cosas futuras. Auiedo determinado vn Cauallero desta Corte en su coraçon cierta cosa, sin que otro que Dios y el lo supiese, certifie, que auiedole llamado el Padre Eusebio, le començo a ablar en su determinacion, oñadiendosela con muchas ra-

Hugo hic

zones: y replicando el, como podia saber aquello? le respondio, que persona de autoridad se lo auia asegurado: conque conocio manifestamente el Cauallero, era aquello cosa del Cielo. En otra ocasion, vn Cauallero sentido de que otro le vbiесе correspondido mal, y ablando con el Padre Eusebio le dixo no auia de tratar mas en su vida aquel nombre: allabase este señor en vn trabajo por auer preso vn hijo suyo: no parecia entonces la prision de importancia, y auiendole persuadido el Padre Eusebio no se vengase, y viendo perseueraba en su proposito, prorumpio contra su estilo en enojo, y como lo asegura el mismo a quien le paso, le dixo: Pues yo os profetizo en castigo de vuestra falta de caridad, que à de tener muy mal suceso la prision, y causa de vuestro hijo. A este mismo tiempo prendieron por la misma causa otro Cauallero hijo de vna señora muy deuota del Padre Eusebio: dito al principio la causa mucho cuidado, y viendole assigidissima a la madre, la dixo: No ay que assigirle, que esta causa saldra bien, así saliera la de su hermano. El tiempo mostro, siendo los sucesos como el de

zia, no era aquel discurso vna por

§. XI.

Que asegurar diuersos sucesos, siendo al parecer muy semejante la causa, indica se alcanza por reuelacion Diuina.

Dos nobles refiere la Escritura, que estando presos al parecer por la misma causa: *Accidit vt peccarent duo eunuchi, pincerna Regis Aegypti, & pictor Domino suo.* Y auiendo comunicado a Iosef sus aogos, les interpretò muy diuersamente los sueños: al vno le dixo saldría restituido a su antiguo estado con onra. *Resituet te in gradum pristinum.* Y al otro, que sería muy aspera la sententia. *Auferet Pharaon caput tuum.* Llegan los Padres a examinar aquesta respuesta, y aseguran fue profecia: *Talis notitia, dize Lira, pertinet ad spiritum prophetia.* Distinguir las fortunas tan de autemano, siendo al parecer vnas mismas las causas, fue claro argumento de profecia, pues ni auia cosa que obligate a diuersas conjeturas, ni de que pudieste colegirse mirado solo lo vna no, auian de ser tan diuersas

Genes. 40 vers. 1.

Lyra hic.

Horas del Padre

las sentencias. Si Iosefa título de casto gozó deste privilegio, bié le mereció nuestro difunto a título de muy puro, al fin segundo Iosef preuio en vna misma causa mucho tiempo antes abria en los sucesos grande diferencia. Ni solo fue este caso indicio de su conocimiento; pues con el mismo Cauallero, de quien primero ablamos le sucedio, que comunicandole al Padre Eusebio se daria a su parecer cierto puetto a vn pretendiente de muchos braços, le dixo el Padre Eusebio no se daria a aquel sino a otra persona, que entonces al parecer podia tener muy poca esperança. El tiempo nuestro no era aquella noticia vmana, sino muy segura, y muy cierta. Allandose vna Religiosa, de cuya boca lo supe, congojadissima con muchas dudas de su saluacion, llamo al Padre Eusebio, y antes de dezirle cosa ninguna, la dixo confiate en la Sangre de Iesu Cristo que te saluaria. A otra Religiosa, auendo parecido terrible tempesta de escrapulos, tal q̄ parecia se iba a fondo, casi perdido el norte, y sin gouernalle, porq̄ aunque auia comunicado por estar ausente su Confesor, muchas personas de las mas siervas de

Dios, y doctas desta Correa, cada dia se allaua peor, le dixo solas estas palabras: Vaya, vaya, dexé estas cosas, dexelas que así se lo aconsejo, y si puedo se lo mando: puso la mano sobre la cabeça, y dióle la bendicion, y desde aquel punto se fereno la conlencia, y hasta oy viene quieta, y reconocida. No salgamos deste Conuento. En el otra Religiosa con cierto accidente lleo a tener vna mano baldada, y aunq̄ se le aplicaron varios medicamētos, quedó al juicio de los Medicos, y Cirujanos, sin esperança: padecio tiempo considerable este mal, en su discurso procuró tener alguna cosa del Padre Eusebio, y auiendo conseguido con muchas instancias vn Rosario, se le puso en la mano como venda, esperando que la auia de curar, y no le salio falta su confianza: porque muy presto estubo la mano tan buena, como si jamás vbiere tenido en ella mal alguno. Vn vezino nuestro refiere, que estando desauclado, y como aseguran su muger, de cuya boca yo lo è oydo, ya casi turbada la vitta, y auendole vlturado el Padre Eusebio alento a su madre, y esposa, asegurando las que de aquella enfermedad no se moriria alguna tiempo.

po despues de auer estado alli el Padre Eusebio, y auerle dicho vn Euágelio, y puesto la mano le sobreuino tan copioso sudor, que los Medicos le allaron la mañana siguiente sin calentura, y oy está bueno y sano. Allabale otro ijo, muy deuoto suyo a la muerte, su esposa afligidissima, y refiere la dixo el Padre Eusebio tubiese por cierto no moriria de aquella enfermedad, y añadio, porque no estaba razonado. A esta misma señora estando preñada, y con tales accidentes, que juzgaba abortaria muy presto, la aseguró saldría la criatura a luz a su tiempo, y que se iria presto a ser Angel al cielo. Todo sucedió así, y estando la madre sentidissima con la muerte de la criatura la consojó asegurádola la daria Dios presto vn ijo, que tendria salud, y se lo lograria: izose preñada poco despues, y de pone que muchas vezes la preguntaba: como está el niño? como está el niño? Como tambien que al entrar algunas vezes en su confesionario, azia extraordinario movimiento la criatura, como reconociendo de uia a sus oraciones del ser. Nació el niño, y no tomando entres, ò quatro dias el pecho, le preguntaron sus padres al Pa-

dre Eusebio si seria bien bautizarle, porque no muriese sin agua, y el les respondió: Bien será azerle ijo de Dios quanto antes; pero el niño no morirá. Así fue, y oy viue. No admiro que quien viuia tan en el cielo, y azia tan rigidas penitencias, recibiese de Dios tan particulares noticias: por

§. XII.

Que premia Dios los seruores de la oracion, y austeridades de la penitencia muchas vezes con el don de profecia.

AL Retirarse Elias le pidió Eliseo doblado su espíritu: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Vino en darlele; pero cō condicion que al retirarse le viesse: *Si uideris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* Fixò Eliseo en su Maestro los ojos, ronpio sus vestidos, y logró lo que deseaua. Estrá a examinar los Interpretres, que proporció tenían con las ansias las diligencias, y si bica encuentra la piedad muchas razones, parece que Drogon allò la mas genuina. Quiso, dize, Elias, que fuese premio el espíritu, y en orden a esto que apartando de la tierra los ojos, y desnudando quã-

4 Reg. 2.
vers. 9.

Drugo de
Sacram.
Dom.
Pafs.

to era ruido, dedicase Eliseo al cielo todos sus afectos, y sus cuidados, como lo hizo: *Videbat. Exclamat.* Y porq̄ se vea, dize este Padre, la correspondencia que ay entre profecia, y oracion, quando vbo de recibir el espiritu doblado, vbo tambien de multiplicarse en la oracion el deseo: *Duplex spiritus duplo clamat. Pater mi, pater mi.* Con la oracion se midio el espiritu, y así auídese de multiplicar el espiritu, se redoblo la oracion. Lira reparó en que la profecia se auia vinculado a la capa: *Leauit pallium Elie, quod ceciderat ei.* Era vn alpeto silicio, vna dura piel, y porque te conociste que el don de la profecia era fruto del rigor de la penitencia, te le arrojó vinculado en aquella capa: *Non a casa cecidit, sed ex diuina ordinatione, ut Eliseus ipso operiretur, in igni quod spiritus Elie requiescebat super eum.* Así que quando Eliseo estubo en todos y todo afectos, se granice el don de la profecia: Pues doblado parece le era a nuestro Eusebio ese espiritu, quando solo nació para maltratar su cuerpo, y abitar orando siempre el inspireo. O dicho-fa alma, que renunciado las lobreguezes de los sentidos, y las prisiones del cuer-

I gra hic

po supiste labrarte de las mismas piquelas aias, y texerte candida paloma plumas para descantar, repitiendo entre los soberanos Espiritus las diuinas alabanzas. En Dios viuias, porque a ello lo amabas, y tã alentado fue siempre tu espiritu, que nada del mundo no solo no llegó como a Santon a vencerle; pero ni jamás pudo aprisionarle. Desde tan pequeño comenzó Dios a ilustrar a nuestro Eusebio, que en vnos apuntamientos que el mismo izo para reconocer los beneficios diuinos, confiesa, que yendo en edad de diez años a sacar vn jarro de agua, le arrebató Dios, dándole tal conocimiento de Jesu Cristo, que pauso el cuerpo en el vlio de los sentidos, y quedo el alma bañada en celestes gozos. A q̄ grado de oracion aya llegado, ni ay lengua q̄ lo pueda dezir, ni fonda q̄ lo llegue a alcanzar. Oíantele de noche muchas vezes dulces anillas, enamorados afectos, afectuosos caritos. Que otra cosa respiran sus libros, sino ternuras finezas, llamas? Y citaua claro e auia de vñirse la fowra troupa de tus crieros con la ardiente llama de tus afectos, si se a de medir por lo honro de la troupa lo afectuoso de la llama,

afectuosissima fue su llama
auiendo resonado en todo
el mundo de sus escritos la
tronpa. Ello es así,

§. XIII.

Que el ardor de la llama se co-
nove en el zelo de la doctrina, y
el clarin de la doctrina
dize el ardor de la
llama.

Baxò vn Angel al Sinai, y
era tã viuo el ardor, que
cediò la durezã de los ris-
cos, liquidandose en sobera-
nos incèdios: *Totus mons Si-
nai fumabat, eò quòd descendis-
set Dominus super eum in igne,
& ascèderet fumus ex eo quasi
de fornace: eratque omnis mons
terribilis.* A esta sazò eria vi-
uamète los oídos vna trõpa
sonora, q̄ se vnía cõ aquella
ardiente llama: *Et sonitus
buccine paulatim crescebat in
maius, & prolixius tēdebat.*
Llegando Vgo Cardenal a
moralizar este caso, dice, q
resonar el clarin era acer-
guerra a los vicios, y exor-
tar a la guarda de los pre-
ceptos: *In sonitu buccine in-
stantia exhortationũ.* Al paso
que la llama llamaba acia si
los ojos, eria el clarin los
oídos, y era tan vna misma
cosa con el arder el instar, q̄
por el instar se colegia la vi-
ueza del arder, y por el ar-
der la valētia del instar. Pues

si es ijo legitimo el clarin
del incendio, siendo nuestro
Eusebio sagrado Sinai, y ar-
diendo en tan zelosos incē-
dios, claro estaba auia de ex-
ortar a todo el mundo en
sus libros. Asta en Argel an
introducido sus escritos la
verdad, asta la eregia a ban-
bancado confusa, asta la
barbaridad a salido de su ig-
norancia. era muy ardiente
como zelosa su llama, y así
no podia dexar de resonar
en todo el mundo Euange-
lica tronpeta. No solo bus-
cò la sabiduria orando, sino
leyendo: *Vigilantia lectionis.*
Y si su coraçon fuente fella-
da a la vanidad recibìo del
mejor Libano puros crista-
les, poço en la vmitad pro-
fundissimo, y fuēte muy cris-
talina en lo claro, los repar-
tiò no solo para acreccitar
el asco de los jardines; sino
para cultivar gñales. Cir-
cuēta tomos vno mas a me-
nos dexa nuestro Eusebio es-
critos, cõ tanta variedad de
doctrina, con tan singular
erudicion, cõ tan raro acier-
to, que no ay en la antigue-
dad cosa semejante. No so-
lo no basta para celebrarlos
la admiraciõ, pero ni el pas-
mo, como tampoco para su-
marlos el numero. Segundo
Moytes indagò el origen de
la Escritura, Salomon segū-
do escuarinò los secretos

fol. 19
f. 18.

fol. hic

mas retirados de naturaleza; discípulo de S. Pablo llenó todo el orbe de su doctrina: y si quien siembra bendiciones, coge de bendiciones muy abundante cosecha, viendo sembrado nuestro Eusebio tantas verdades, y tantas luces, no es dudable abra cogido para su corona copiosísimos resplandores. Si è de colegir de sus obras sus ventajas, no dudare de afirmar

§. XIV.

Que tantos, y tan piadosos escritos le adelantaron à muchos, siendo mina de celestiales reflexos.

AVIENDOSE Retirado Moyses dos veces con Dios alla en la cima del monte, sola la segundia baxo bañado de tan brilladoras luces, que se pudo correr decentemente el Sol de sus resplandores: no cabian los reflexos de su rostro, no solo en ojos malos con el ymor de la inuidia, sino en los muy perspicaces de la fineza: *Videntes Aarón, & filij Israel corruunt. in Moysi faciem timuerunt propè accelerè.* Que causa especial aya auído eia segundia vez, explico el texto, asegurando, que no solo se auia empleado en orar, sino en escribir: *scripsit in ta-*

bulis verba factis decè. Dos veces oro có afectuoso cuidado para escribir vna con acierto, y echabase bien de ver en el acierto del escribir, q auia diligenciado le en el orar. Al fin Moyses campió de la virtud, y de la verdad pudo mas para reducir infames idolos à pauefas, q todo el pueblo para establecer sus idolatrias. Ni solo entonces izo guerra a la impiedad con las tablas, sino con su Pentateuchon, o cinco libros caudera a la impiedad asta el fin del mundo duras molestias. Auiedo pues sido tan prodigiosos sus triunfos, dicho se estaba auia de sobrelair con soberanos reflexos: *Hic est conscriptor a canonum creatura, dize Basilio, qui mundi conditionem libro complexus est, qui longè latè que vagantem per creaturas impietatem compescuit, qui crimine creaturam exoluit.* Izo Moyses sangrienta guerra al engaño, introduxo la verdad, libro a la ceguedad de su error: pues debida le era tanta poapa de reflexos, y tanta copia de rayos. Y si nuestro Eusebio inuitador de Moyses talló contra el vicio acradamente tantas veces en campaña, que duna puede auer goza en el cielo muy resplandeciente Corona? Como asta en ser tartamun-

Bril
ora.

Exod. 34.
v. 30.

no faltava al parecer a moy
 ses, le valió de la pluma en
 lugar de lengua, y despico
 la tardanza de la lengua, en
 la velocidad de la pluma.
 Muy bien puede repetir:
*Lingua mea calamus scribae
 velociter scribens.* Y fise pre-
 cio Dauid de auer dado a
 conocer, y auer escrito de la
 ermosura de Dios: *Speciosus
 forma pro filijs hominum*, tan-
 bien nuestro Eusebio la dio
 a conocer, y escribió un li-
 bro entero de esta belleza.
 El último modo de bulcar
 la sabiduria asentamos, que
 eran las obras: *Studia, bonae
 operationis*: Y en esta parte
 fue incansable su trabajo, y
 parece era imposible que cõ
 solo fuerças naturales le de-
 dicase, como se dedicaba,
 a este empleo. Solo para es-
 tudiar, y para escribir en be-
 neficio de las almas, no le
 enbrazaban dolores, ni es-
 torbaban enfermedades. Aũ
 a vista de la muerte estaba
 estudiando, y en su presen-
 cia escribiendo, porque no
 se precie solo Catõ de auer
 estudiado la misma noche
 que dio la vida: *Qua nocte pe-
 riculus fuit, legit*; pero en lo q̄
 puso especialissimo cuydado
 nuestro Eusebio fue en de-
 fender el Misterio de la Cõ-
 cepcion purissima de Maria.
 De este asunto izo muchos
 libros, a este intento dedicõ

muchos desvelos, asta acer
 Ingeniosas anagramas de
 las letras del fumo Pontifi-
 ce, que oy tenemos, exortã-
 dolo cõ tan religiõsita lison-
 ja a la definicion del Miste-
 rio. Allí asegura, que a de li-
 brar a esta Señora de man-
 cha, y parece preuiõ mucho
 antes lo que ha sucedido,
 pues aunque el Sumo Pon-
 tifice no a definido el Miste-
 rio, mandõ no se estorba-
 se dezir, y imprimir *Concep-
 tion Immaculada*. Auendo
 pues decretado se pueda de-
 cir Immaculada Concepcio,
 bien se vè estorba la macha,
 con que parece, que lo que
 Eusebio dixo fue profecia.
 Izieron algunos gran resis-
 tencia, para que esta anagra-
 ma no se estanpase; estapo-
 la enpero el Autor del *Caja-
 ves Mariani*; y auendole ve-
 nido de Italia a una posito-
 na muy autorizada este li-
 bro, pidió se le dexase ver,
 con grande instancia nues-
 tro Eusebio, y replicandole
 por ser amigo suyo, que ya
 no era tiempo de leer, sino
 de morir, volbió a acer ins-
 tancia, asegurãdole tendrã
 particularissimo cõfucio en
 verle, y auendo se le remitido
 le volbió presto, señalã-
 do el lugar, donde estaba la
 anagrama interpretãdo saber-
 lo quien le auia remitido el
 libro; de donde se infiere,
 que

Horras del Padre

que ya tenia adelantada noticia. Al fin fue rá imitador de Iesu Christo,

§. XV.

Que a vista de la misma muerte por dar a los ciegos ojos, trató sin que le estorbasse, de libros.

MIRA San Iuan vn libro misteriosamente cerrado, y ve que a vn mismo tiempo vn cordero al parecer como muerto con brietos alietos y muy generosos brios dio azia el libro muchos palos, y repartio al mudo ojos: *Ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio sedebat agnus sicutem tamquam occium habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram. Et venit & accepit de dextera sedentis in throno librum.* Lo mismo fue, dice Anselmo, abrir libros, q̄ repartir, para que se conociese la verdad, a los ombres ojos: *Dat illuminationem, quod per oculos notatur.* Así ardio el zelo de aquel cordero en orden a dar a los ombres conocimiento de las verdades, y en orden a sacarlos de sus errores, que viendo era medio proporcionado aquel libro. dio muchos palos para abrirle: *Venit, & accepit de dextera sedentis in throno li-*

brum, sin que dolores le estoruaesen, ni congojas le impietien. Bien está la Interpretacion de Anselmo, pero también cabe en ella otro viso, y es que quando el cordero por la salud de los ombres dio para abrir el libro palos, Dios para dar a conocer sus virtudes repartio a los ombres ojos: *Ad illuminationem.* Yo confieso, que ver la correspondencia que sucedio el día del entierro en esta Iglesia entre ojos y libros me aca ternura. Vna niña. Ija de vn muy deuoto del Padre Eusebio, y de quien él se valia para imprimir y repartir sus libros, padecia grandemente de los ojos, especialmente vno dellos estava tan cubierto de vna nube, que la niña apenas diuitaua con él los bultos; vna muchas vezes, y siempre me azia gran lastima: de mí se valieron las padtes para que vno de los mayores Cirujanos desta Corte, por ser muy amigo mio, le viese y le curase: conguiole; pero él lo fruto. El día pues del entierro, auiendo rezado la niña, como ella dice, vn rosario a la Virgen, y pedidole a Dios en tu corazón que si conuenia para mayor gloria suya en testimonio de que el Padre Eusebio era en gloria, le diese vida, y exaltado el cuerpo en la Iglesia.

Aptc 5.

Anselm. hrc.

izo grande instancia por lle-
gar a besarle los pies: defen-
dian el cuerpo soldados de
la guarda de su Magestad, y
aun de esta suerte no era facil
detener la gente: intentò
pues llegar la niña, y viendo
que era imposible, comenzó
a llorar voz en grito: como
es tan conocida de los de ca-
sa, conpadeçote vno, y dio-
la lugar, para que besase al-
diuino la mano: llegó, beso-
sela, y recobro vista: sus pa-
dres aseguran que ve muy
bien: yo la è visto, y siendo
así como è referido, que te-
nia muy cubiertos los ojos,
los tiene ya muy claros, y co-
mo si jamas viera tenido
en ellos achaque alguno. Pa-
rece premio Dios a Eusebio,
como al cordero, el auer tra-
ido a vista de la muerte: de-
ces, con dar en su muerte
sus, porque se conociesen
sus ritos. Tan querido
fue de Dios, que oia sus pro-
pósitos, y cumplia sus de-
seos. El mismo dice que pro-
puso, si Dios le daua vida, es-
crinir alta los cincuenta a-
ños y que deseò tener de allí
adelante el purgatorio en
esta vida, y disponerse para
morir: y que al mismo tien-
po que è señalado, le cumplio
Dios su propósito, y su de-
seo, dandole muchas, y muy
penosas enfermedades. Bien
es verdad le prouino para,

ellas con el auiso, como el
lo confiesa por estas pala-
bras: *Estoy muy reconocido al
Señor, de la particular prouide-
cia, que en esta parte è usado co-
migo; porque para tan larga y
molesta dolencia me prouino, y
juntamente para otro trabajo en
materia de reputacion, que susan-
dome antes por vna persona vir-
tuosa, a quien su diuina Magest-
dad sauorecia mucho: y en señal
de que sería así, me descubrio vn
secreto del coraçon, que solo
Dios, y yo lesabiamos. Auerte
preuenido tan de antemano
con la noticia, auiendo sido
siempre muy singular su pa-
ciencia, dà bien a entender à
sido la enfermedad muy cò-
gojosa, y extraordinaria; èl
enpero se lo quiso, pues cò-
fiesa auer pedido a Dios le-
diese el purgatorio en aquel
ta vida: y tuuole grande vi-
dole obligado con ocasion
de la enfermedad a cesar de
los rigores, y admitir algun
alivio en la comida, que so-
lian embiarle personas deuo-
tas còpadeçidas de las acha-
ques. Y si antes le era golo-
na el tormento: ya tenia su
tormento en el regalo: por è
auiendo sido tan mortal co-
trario suyo, y aun viniendo
en el coraçon aumentado
aquel toable odio no podia
lisonjearse, ni alegrarse, co-
mo solia, en rigua pena en-
cia; sino conuocarse con*

la necesidad con mas sazónada comida. Aquí era su dolor viendo no permitia el estado en que se allana, como antes austeridad. Ello es así, que con el alivio lucia su paciencia mas colmada: porq̄ era su congoja mucho mas viva. No entienden esta Filosofía los poco mortificados, y los poco feruorosos; pero muy biẽ saben los muy prácticos en el camino de la virtud,

§. XVI.

Que para los muy mortificados es el mas duro trabajo, verse obligados a tomar algun alivio.

TRES peregrinos congojados al parecer con el ardor del Sol, y cansancio del camino, mira la compasión de Abraham: *Apparuerunt ei tres viri.* Como el Patriarca era generoso, obligóles a que descansasen, y a que comiesen: debaxo de vn arbol se vbo de poner la mesa, y en ella el bezerrillo mas sabroso, como mas tierro: *Tulit inde vitulum tenerimum, & optimum: deditque puero, qui festinavit, & coxit illum. Tulit quoque butyrum & lac, & vitulum, quem coxerat, & posuit coram eis; ipse vero stabat iuxta eos sub arbore.* La Interlinear quiere que estuuiese aqui Abraham con-

templando, que era esta acción para quien comia vn retrato de la cruz: *Stabat iuxta eos sub arbori: quia sacramentum crucis intuebatur.* Singular sentir: en la cruz no aua de auer regalos, sino tormentos; no dulçuras, sino yeles: aqui todo era sazonados regalos, y muy cortes festijos: pues como puede parecerse aquel penar a aqueste comer? Por esto mismo, dice la Interlinear. Como era el principal figura de Cristo, segun siente san Ambrosio, y este señor pudo en padecer su gusto, quando se vio obligado al regalo, tubo en eso su tormento: y así bien podia Abraham verle afligido, quando le miraua tentado: *Sacramentum crucis intuebatur.* Si fingia la antiguedad Circes, que mudaten genios, aqui el genio mudaua las calidades, y así dolo labor los tormentos, le venian a ser muy duros tormentos, mientras mas sazonados aquellos regalos. Ni solo deua de originarse la cruz de la interior ansia; sino también de la exterior nota: porque auiedo tenido a estos mismos peregrinos en casa de Lot por Angeles: *Uenerunt duo Angeli Sodomam vespere:* aqui no deuo de filtrar, quiẽ los tuuiese por onbres: y la razon pudo ser que

Interl.

Genes. 18
vers. 2.

Genes. 18
vers. 17.

Gen. 19.
vers. 1.

en casa de Lot viuió muy a lo austero, *Coxit az yma*; y *non rouieron algun aliuto.* La caridad de Abraham les dispuso a quel regalo compadecido de sus afanes, que los peregrinos ni le solicitaron, ni le pidieron; bastó enperoverlos comer, para que juzgásen no eran tan Angeles: y siendo tanto el trabajo, solo se atendia el aliuto: *Frugabius conuinium instruxit*, dize Epomano, *az yma coxit.* No denieron de tener poco que padecer en verse obligados a la mesa, y expuestos a la césura. En los dolores se fabricaba nuestro Eusebio, eran las penalidades su plato, y así hallándose imposibilitado de conuinuar sus tormentos, y obligado a tomar algunos aliutos, padecia mucho: y así solia decir, que antes lleuaua la cruz; pero que en este tiempo estaba con Cristo crucificado: porque sin duda le deuian de fer los aliutos clauos muy penetrates, como muy duros, Murio al fin, con tan gran paz, que viendo poco antes vno de casa suspenso, le preguntó como no dezia nada: y respondió: *Que dulce cosa es morir!* Repita de él, como de su hermano Nileno: *Corpus ille mortificauit, consummauit, atque perfecit etiam hic vires per infirmitatem. Christus illi vita erat, & similiter pro lu-*

cro mors. Asistiendole otro de casa alentaua sus esperanças con el mucho premio que le auia de dar Dios por sus escritos, y él respondió: *Serui inutiles sumus.* Renunció de sus escritos todo el aplauso, y quiere Nileno, sea esta acción parecida al auer renunciado Moyses vn Reino: *Cum omnem ex litteris, & disciplinis externis partam gloriam repudiasset, quemadmodum ille Regnum, ad humile vitæ transtulit institutum, quemadmodum etiã Moyses Ægyptijs thesauris prætulit Hebræos.* Ace mucho labor verse celebrado, y verse aplaudido, dize Nileno: y es de fuerte, que si Moyses fue grande por auer renunciado vn Reino, puede competirle Basilio, auiendo renunciado rá vniuersal, y debido aplauso. No le ajusta mal este sentimiento a nuestro difunto, pues no acia caso de alabanças, quando tanto las merecia; seruíanle enpero sus letras para librarle del oluido, y para ser de su sepulcro digno epitafio; pero no digo bien: que mejor elogio le serán las virtudes que dexó viuas, que las que nos dexó inpresas. Muchos dicipulos dexa primorosas copias, que le imiten, y otros sin duda son el mejor adorno de su sepulcro, y el mejor epitafio contra el oluido. Pecaua la alma

Nyssen. orat. in laud. Basil.

nuy.

muy pura a Dios en el dis-
curso desta enfermedad q̄ le
diése salud; y respondiendola:
Pide por otro, que yo cul-
do de Eusebio: Pues si cui-
dais, Señor, replicó, dadle vi-
da: y auéndole respondi-
do que le daría lo mejor,
se le mostró en vn lecho
cercado de rosas, y de fra-
grancias con indecible des-
canso: quiso saber que sig-
nificaban las fragancias, y
las rosas, y fuele dicho eran
el olor de sus virtudes, y de
sus obras. Bien se conoció
aqueste olor en su muerte,
pues estando en la vida casi
podrido, y con muchas fuen-
tes, y auédose detenido día
y medio su entierro, no solo
no oia mal, sino q̄ muchos
repararon aúta en el aposen-
to vn olor que consolaba: y
auiendo vn Religioso de ca-
sa tocado a su cuerpo vna Ca-
mandula, y no auéndole te-
nido antes, tiene oy vn olor
que alienta. Al fin nuestro
Eusebio voló en las alas de
sus virtudes a los Cielos, y
viue acá en tantos, y
ran exenplares di-

cipulos.

*

§. XVI.

*Que dexando tantos dicipulos,
que copiasen en si perfecta-
mente su vida, eternizò
su memoria.*

LECHO de descanso quie-
re el Olliente aya llama-
do la Eteritura al sepul-
cro del mas sabio Salomon:
*En lectulum Salomonis sexa-
ginta fortes ambiunt. Oiga-
mos de su boca el sentimie-
to: Lectulus tuus Iesu Christe
plusquam Salomon, sepultura
tua est.* Bien que el justo aile
en la muerte descanso, y que
le sirua de lecho; pero para
que tátos fuertes que le cer-
quen, y tantos aceros que le
resguarden? Porque este es,
dize Rupert, el mejor epi-
tafio, y el mas decoroso elo-
gio. Las espadas que estos
fuertes ciñen, las romaron
de las armerias de su doctri-
na: *Libri extant*, dize Ru-
perto: el ceñirlas quiere
nuestro Delrio que sea ex-
cirar los auillos, y imitar los
exemplos: *Insem suum super-
sumur suum tenere dicuntur, ne
capiditatibus victi precipites
ruant.* Varones fuertes, que
echos de parte de la virtud
azen a los apetitos guerra,
y ofrecen sicapre a la razon
la victoria, llenpre fueron
eterno onor al sepulcro, y

*Cant. 3
vers. 7.*

*Drugo
Sacra
Domini
Pas.*

Aug.

*De
trop.*

immortal fama al maestro. O vendamos los ojos por esta Iglesia, y hallaremos q el sepulcro de Eusebio está cercado de muchos fuertes, que no solo ilustrados con sus escritos, sino alentados con sus exemplos viuen en la Corte como en un yermo; siendo confusión de los disuertidos, y siendo destierro de los peccadores.

Descansando nos pintó el sagrado Texto al Espíritu de Dios sobre los cristales. *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Y ya que no hizo tronó de su descanso la tierra, porque espíritu, y tierra nunca se empuñan, parece que se inclinó mejor para tronó por sí, y por superior el aire; por lo menos el superior elemento tan rico de luzes, y tan sobrado de resplandores; pues agá Dios tronó del ayre diatano, y del fuego lucido. Eso no, dize Tertuliano, que no pudo auer para Dios ni mejor descanso, ni mas digno tronó: *De suo pura di num vectaculum Deo subiciebat...* *Præmis a iuis præceptum est animas proferre, pr mus liquor, quã uinera, edidit.* En los demás elementos no vio la palma su imagen impresa, y se vio estampada en la pureza del agua. pues donde

vè su imitación, tiene su descanso, y descansa como en Real tronó. Además, que las aguas llenaron el Cielo de primavera, y produxerõ palomas; *Primus liquor, quod uireret, edidit.* Pues Dios eleuara las aguas al Cielo, y pondrá en los cristales su tronó. Estampo el espíritu de Dios en Eusebio su imagen como en cristal puro, y el le sirulo a Dios de sello para estampar en muchos corazones aque- la copia: y así no ay duda tubo el Espíritu Santo en él mucho descanso, y que le dió superior lugar en el Cielo; como tan poco la ay, que su memoria, y su doctrina descansó y florece en tantos y tan perfectos dicipulos. O voluquamos los ojos a esta tumba, y entendamos que el mejor aplauso de estas exequias fera siempre alentarnos a la virtud con tu memoria, y que el mayor agalajo le fera siempre el imitarle en la vida: *Hoc uerò quid est?* pregunta Nilenno: y responde: *Ut per memoriam illius uita nostra melior quam esse solet, efficiatur: auctum a modum cum in pala onuli optima quædam insculpta forma apparet sigillo impressa cetera insitum sculpture decorum in sese transfert, totã signaculi figuram suis expressam referremiguris.* Ya descansa, y ya ve premiada su virtud en esta uir-

Genf. 1. v. 3.

er. ul. e bapt. 4p. 3.

N. y. sen. v. li. sup.

Honras del Padre

versal aclamaci6n, en este nobilissimo, doctissimo, y casi innumerable concurso. Y pues cree la piedad goza ya de Dios: biẽ puede alentar nuestra esperanca su zelo, pues no abra trocado en mejor vida su estilo; y si quando abitaba los valles de aquesta mortalidad, era todo ansias de plazar virtudes, todo desuelo para deterrar ofensas de Dios, zelo todo para mejorar nuestras vidas, no se descuydara donde tanto puede. Gozad venerable Padre, la corona, que os labrasteis en la vida, gozad tambien las coronas que os ofrecen vuestros discipulos: vencido aueis, pero esta misma victoria os enpeña en la batalla: *Data est ei corona, & exiuit vincens, & vinceret.* Ya vultis ser ricgo, pero si la vida del discipulo alegura Pablo es corona del Maestro, si cedieron tiempo en gloria del Capitan las victorias del soldado, cada dia aueis de gozar nuevas victorias, perficionandole nuestras vidas. Corramos al olor de vuestra virtud, y pues

como ya è dicho otras vezes pladofamẽre creemos gozas de gloria, valganos vuestra intercepci6n contra tantas penalidades de aquesta vida, pida vuestro zelo cesen vicios, se borren con ardientes copiosas lagrimas tan repetidos, y enuejecidos pecados, pida vuestra caridad para tantas y tan apretadas necesidades remedio: suplicada Dios valiendolos de su Madre, se mejoren los tiempos, queden los enemigos de nuestra santa Fè destr6zados, pedid para las enfermedades aliuio, para las aflicciones consuelo: pedid para nuestros Monarcas numerosa posteridad, pedid paz para su Reino, y pedid duracion para su Trono: y pues desnudo ya de la mortalidad, vestis lucidos reflexos, repartid luces, porquẽ desterrados los engaños, no logre el comun enemigo riros, porque nuestro coracon cobre alientos, porque florezca siempre en nuestro aprecio la gracia, y gozemos en el lapiceo de gloria:

Ad quam, &c.

Todo lo dicho lo sujeta a la correccion de la santa Iglesia Catolica, segun la protesta que tengo echa al principio deste serm6n.

Apocal. 6
vers. 2.